Educar en la valentía frente a la violencia y la instrumentalización del papel de víctima

escrito por Garazi Álvarez y Ramón Flecha | 26 de noviembre de 2026



Construir escuelas libres de violencia implica generar contextos en los que todas las personas puedan contar lo que sucede sin miedo a sufrir represalias, pero también en los que nadie pueda instrumentalizar el papel de víctima para ejercer violencia contra otras personas.

En el ámbito escolar, **las acusaciones deliberadamente falsas y la difusión de rumores** pueden convertirse en mecanismos de violencia, especialmente cuando consiguen generar el rechazo colectivo y el **aislamiento de una persona. Aunque el anonimato puede proteger a quienes tienen miedo a denunciar, también puede utilizarse para difundir falsedades eludiendo responsabilidades.** Por ello, es fundamental generar entornos de confianza en los que se pueda contar lo sucedido con seguridad y esclarecer los hechos con rigor.

El **Club de Valientes Violencia Cero,** enmarcado en el **Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos,** promueve desde las primeras edades una socialización en la

que la valentía se vincula con el posicionamiento frente a cualquier forma de violencia. **Quien cuenta lo que sucede no es un chivato, sino una persona valiente que está rompiendo el silencio.** También lo es quien se atreve a contradecir una versión falsa de los acontecimientos, aunque ello suponga enfrentarse a la opinión mayoritaria.

Cuando alguien se presenta falsamente como víctima para perjudicar a otra persona, está instrumentalizando el papel de víctima. Esta actuación no solo perjudica a la persona contra la que dirige sus acusaciones, sino también a quienes realmente sufren violencia. En ausencia de diálogo, estas dinámicas pueden prosperar, especialmente cuando quienes conocen los hechos permanecen en silencio por miedo a convertirse en el siguiente blanco de las agresiones.

La participación de toda la comunidad educativa resulta fundamental para prevenir estas situaciones. **Generar espacios seguros de diálogo igualitario permite escuchar diferentes voces,** contrastar los acontecimientos y evitar que sean las relaciones de poder las que determinen qué relatos se imponen. Asimismo, implica proteger a quienes denuncian de buena fe y a quienes se posicionan frente a las injusticias, evitando que **ninguna persona quede aislada** por su valentía al apoyar a las víctimas.

Imagen: Magnific